

INFORMACION TELEGRAFICA

De nuestros Corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

teneoente a los habitantes de un pobla...

Proclamación de Amezán

El pasado viernes, se celebró una concu...

DE INTERES LOCAL

A.D. Pablo Vallesó se le ha concedi...

—A.D. Juan Alba Castillo se le ha co...

DE SOCIEDAD

En el vapor correo «Vicente La Roda...

Las muchas amistades que en los cinco...

Por un error de caja a causa de lo av...

Ha marchado a la Península con su di...

INFORMACION MILITAR

Se ha concedido un mes de prórroga d...

Al Ministerio de la Guerra, se partici...

Se ha ordenado, sea reconocido facul...

Se le han sido concedidos dos meses d...

Al General de la División Provisional,...

Al Presidente de la Junta de Arbitros...

A informe del Jefe de Policía, se remi...

Al General del Territorio de Nador se...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Se remite instancia del paisano Franci...

Provincias

(Telegramas de la madrugada del 26)

SEVILLA. Cese de torneos.—Los pesad...

CADIZ. Entrega de una tiple.—Otras not...

SEBASTIAN. Partidas de ajedrez

OSIUNDO. Accidente en Lagree

CORDOBA. Mita de propaganda

ALMERIA. El correo diario.—Los ferrov...

Extranjero

RUSIA. Grandes novedades

Berlin

En la escuela de suboficiales de Port...

TURQUIA. El bombardeo de Beyrouth

PARIS. Lo que dice «Le Siécle»

ROMA. Agencia Internacional.—Prohibic...

ARGENTINA. El servicio de ferrocarriles

MELILLA. Tropa militares

BARCELONA. Han marchado a Valencia re...

VALLADOLID. Han marchado 118 soldado...

VALLEJA. A bordo del «Auxis» Merco...

De provincias

EN SANTIAGO. Obsequios, Reparto, Discursos, Vi...

VIGO. Las Compañías de vapores

TARRAGONA. Niña sangrienta. La niebla

SANTANDER. Varias noticias

Regreso del Rey

Noticias militares

Destinos

Sanidad militar

Farmacéutico primero señor Blanco...

VETERINARIO. Primero don Juan Ibar...

Las Cortes

SENADO. Se abre la sesión a las tres y...

CONGRESO. Preside el Conde de ROMANONES...

Servicio de Telégrafos

Salón Imperial

Una visita

Destinos

curso templado, entonces que es un fr...

Una pregunta

Los navieros

Marruecos

Boias

Boias

Boias

Boias

Boias

LAMPARA EGRAM

La mejor de las conocidas de filamento metálico

Economiza el 75 por 100 de fluido

ES IRROMPIBLE. - PUEDE COMPROBARSE

Venta exclusiva: Ballesteros

O'DONELL, 19, ELECTRICIDAD

AGUA POTABLE

El agua que tengo el gusto de poner a la venta tiene su nacimiento en el Barrio del Real, es de reacción débilmente alcalina y, según detenido análisis practicado en el Laboratorio y certificado expedido por los farmacéuticos D. Genaro Peña y D. Francisco Trilla, de esta localidad, es incolora, inodora é insipida, sin ninguna sustancia orgánica, y clasificada por su grado hidrotimétrico y carecer de nitratos y nitratos entre las potables.

De venta en el Barrio del Real, mansana Q, y á domicilio.

PRECIOS: Por un barril de 20 litros á domicilio, 25 céntimos por id, id, en la fuente, 15 céntimos.

Propietario: D. ANGEL AVANZANA.

Encargados de hacer las compras para las posiciones

Si queréis bien á vuestros soldados, no comprar chorizos sin ver antes el tamaño y calidad de los que tiene en el gran depósito del Hipódromo, hoy casa en construcción al lado del mercado y detrás de la Escuela Indígena D. José Pérez, con toda seguridad son los mejores que han entrado en la Plaza.

Economato Militar

Bacalao Inglés	kilo	0'95
Papas de Málaga	125	0'80
Higos	2'50	7'00
Bonito en escabeche	2'00	2'00
Jamón cocido	4'00	4'00
Dátiles	2'20	2'20
Almendras garrapiñadas	2'20	2'20
Melindres	2'20	2'20
Costillas de cerdo	2'20	2'20
Riñones saltados	2'20	2'20
Caracoles á la bordalesa	1'20	1'20
Bacalao á la vizcaina	0'85	0'85
Melocotón de la Hoja	5'00	5'00
Fofo gran al natural	1'65	1'65
Bonito entero en escabeche	2'55	2'55
Salchichas francesas Arrión	0'40	0'40
Mostaza	2'00	2'00
Jeras Oro Soto	2'40	2'40
Bon La Luice	2'50	2'50
Anís X R. Albert	1'60	1'60
Acetate filtrado Carbonell	3'50	3'50
Mostaza Alva Guerrero	7'00	7'00
Licor Carmelitano	1'3	1'3
Jarabe de Fresa y Limón	1'14	1'14

Se alquilan como á l posita

CALLE DE LA IGLESIA NUMERO 4

Transportes Generales

DE EMILIO TERRE - MELILLA

DIRECCION TELEGRAFICA-TRANSPORTES Comisiones, Representaciones, Tránsitos y aduanas, Servicios combinados para España y Extranjero.

Servicio entre Melilla, Nador, Zeluán, San Juan de las Minas, Ras-el-Medua, Imarafen, Ishafen, Tauriart-Zag y El Haraha.

Construcción, reparación y venta de toda clase de carpas y forrajes al detall. Especialidad en cebada apilada. Almacén de depósito para toda clase de mercancías. Alquiler de tablonas enaradas y carretillas. En Melilla Oficinas, Moro X, y Almacén, Barrio Industrial. Casas en Melilla, Málaga y Barcelona

SE ALQUILA Una casa recién construida en el Barrio Industrial, frente al Zoco, propia para establecer fondo ó casa de comidas. Duran ruína, calle de Sazúncos núm. 5, principal, (Manuelito).

¡¡¡¡¡ATENCIÓN!!! Revolucion en Comidas LA MADRILEÑA

Cellos y caracoles, ración	20 cts.
Sopa, al pisto	15
Plato de comida	20
Judías estofadas	20
Guisado, ración	25
Chuletas	25
Bisteck con patatas	30
Id. con tomates	30
Huevos frito	35
Id. con tomates	30
Id. con patatas	30

Se alquilan camas.—No olvidar las sábanas. La Madrileña, Barrio del Polígono GRAN CAPITAN NUM. 34. Esquina á la calle de Trinohoria.

El Telegrama del Rif Se vende en la Cantina de los Sres. Codina y Camprodrón, Camino del General Marina (San Juan de las Minas).

Modista -CORTE PARISIEN- CASTELAR, 3. Se ha trasladado á calle Málaga, esquina á la de Prim, piso 2.º.

España Nueva

Gran surtido en artículos de viaje, quincalla y ropas hechas. Inmensa colección en POSTALES á precios de Fábrica. CARRETERA BUEN ACUERDO 32 149

Anuncios económicos

Tapicero A DORNISTA Juan Parkinson Molinary, General Margallo, 7.

Intérprete DE ARABE, PRO- cedente de Argelia, desea colocación. En la Posada Española informarán, preguntando por Esteban Flores Carmona. 140

Se vende TODA UNA INSTALACION DE luz eléctrica con sus correspondientes aparatos en el Hipódromo, Pabellón número 5 de San Fernando.

Criada SE NECESITA CON buen sueldo, General Margallo 13. 178

Callista VALENTIN GARCIA, Calle Gran Capitán 19.

Se traspara O SE VENDE una tienda por no pod-ria atender, en el Barrio Real, Manzana R. núm. 11. Durán razón. General Bucostánm, 2. 80.

Se vende UN ALMACEN en el Tesorillo. Informes en esta Administración. 35

Desea COLOCACION JOVEN instruido en contabilidad y escritorio, cinco años prácticos, mejorables condiciones, módica remuneración, Informar en Barrio Real, mansana Q, número 1.º; 2.º al 8. 150

Se venden VARIAS CABRAS, Antiguo huerto de Melilla informarán.

Bicicletas Dükkopp Se venden á plazos y contado, Margallo núm. 16, Peluquería 118

CAROLINA INVERNIZIO

La mano de la muerta

Cuando el conde se vió en la calle, sin poder precisar cómo, sufría cual un condenado y ardía su frente.

Decidió recorrer á pie la distancia que mediaba entre su casa y la de Satanela, pero caminaba maquinalmente si reparar en nada.

¡Satanela era su hija, la hija de Evelina!

En la voz recordaba á su madre, pero ¡cuán diferentes eran la tímida y pura Evelina, que á él se entregó, y Satanela, altiva, cruel, inaccesible al perdón! Quedó la actriz convencida de que él era su padre, y, no obstante, pretendía conducirlo á un enorme sacrilegio.

¿Qué hacer? ¿De qué modo salir de tan crítica situación? No consentir en la boda, valla tanto como confesarse él mismo ser el ladrón, el asesino, el aven-

turero Gilberto. Satanela sería inexorable. Seguramente poseería pruebas de sus delitos y por medio de ellas, sus hijos, su mujer, la sociedad, sabría á qué precio adquirió el conde Altieri las envidiadas riquezas y el lujo con que se vanagloriaba.

Si consentía ¡qué horrible porvenir el de su hijo!

¿Era posible que Satanela no experimentara desprecio ante la idea de casarse con Leonelo? ¿Tanto le amaba para no retroceder ni ante el incesto? ¿Tan perversa era su alma?

¿Y Enrique de Calmón que solicitaba la mano de María? ¿Iba á sacrificar á sus dos hijos?

Se hallaba encerrado en un círculo de hierro que no conseguía romper; él, que cínicamente fraguó y ejecutó sus infamias, permanecía entonces medroso, aterrado.

Mas cómo imaginar que un día se erigiría su hija en severo juez, aquella hija á la que creía sepultada en humeantes ruinas?

—Necesito ver á Simón, consultarle —pensaba el conde, —¿por qué no atendí su inspiración? ¡Ah! con razón daba por concluida nuestra tranquilidad y me aconsejaba prudencia.

El conde se resistía á confesarse á sí

mismo el miedo que sentía. Todo en él era indecisión.

Temblaba ante la idea de regresar á su casa, temeroso de tener que afrontar la curiosidad de su hijo, las miradas de su mujer, y de su hija.

—¡Oh! si pudiera huir—pensó de improviso.

—¿Qué mejor acusación?—añadió.— ¡No, no, fuera vacilaciones; audacia, audacia!

Tomó un coche de alquiler y se hizo conducir á la casa del falso lord Bonifid.

XI

Simón no estaba en su casa, pero si Nice, la cual cuando anunciaron al conde, sonrió voluptuosamente, exclamando:

—Que entre aquí.

Se hallaba en una sala bastante modesta, tapizada con papel color de naranja. La alfombra que cubría el piso y los muebles, no eran nuevos, por lo que Nice, que amaba el lujo, esperaba el momento de trasladarse al palacio, que por consejo del conde Altieri alquilara.

En aquella morada, la antigua y perversa criada de antaño respiraría más á sus anchas.

Nice, lejos de fingirse víctima como Simón, no compartía los temores que le asaltaban.

Era tenaz, estaba resuelta á morir antes que ceder ante ningún peligro, antes de ver destruido el edificio que ella ayudó á edificar á costa de mil maldades.

Aunque su edad no era la más á propósito para soñar, Nice no perdía ninguna de las esperanzas de la juventud; sentía la sangre arder en sus venas, y cuando Simón mostraba su flaqueza invadiala sorda rabia, y para consolarse de ella se fabricaba á su modo un porvenir fantástico, planes de una fortuna colosal.

El recuerdo de la hija perdida que amargaba los días de Simón, no producía en ella análogos efectos. Si se alegraría de tener alguien con quien pasar las mo tales horas de aburrimiento, pero si su hija era joven y hermosa seguramente eclipsaría á la madre, ante cuya idea enmudecía la única cuerda algo sensible de su corazón.

Otra persona ejercía suma influencia en el alma perversa de Nice: el conde Altieri. Aquel hombre tan audaz; aquel aventurero singular, dispuesto á destruir todas las existencias que en su poder caían, originaba entusiastas sensaciones en la mente de Nice.

Simón la venció un día con su fuerza, con su brutalidad; el conde la subyugaba con su porte altanero, con sus modales de gran señor.

Nice no se movió de su sitio al entrar el conde, pero de su semblante desapareció la expresión convencional que la costumbre le imponía, recobró su sonrisa la naturalidad y sus miradas la malicia y la osadía.

Nice vestía con una bata todo flores y cintas y se sentaba en una butaca al lado de la chimenea. Sus piés, calzados con ricas zapatillas recamadas, descansaban en un taburete forrado con terciopelo. Junto á ella había una mesita en la que alineaba caprichosamente las cartas de una baraja, que de vez en cuando barajaba con sus dedos recargados de riquisimas sortijas.

Como conservaba todas las supersticiones de la juventud, complaciase en consultar las cartas, y si éstas le contestaban á su antojo, igual que aquella tarde, leíase en su semblante la satisfacción y el júbilo.

—Perdóneme usted, lady, si vengo á molestarla á tales horas—dijo el conde al entrar, inclinándose cortésmente delante de Nice, porque el criado seguía en el umbral de la puerta.

Pero apenas desapareció éste y se cerró la puerta, el conde cogió sin cum-

plidos una silla y se sentó, encarándose con su cómplice.

—¿Y Simón?—preguntó ansiosamente.

Nice adivinó que al conde le sucedía algo grave, al notar lo demudado de sus facciones.

—Simón salió sin decirme cuando volvería—repuso Nice,—¿pero no puede usted decirme á mí lo que tenga que manifestarme á é?

El conde Altieri permaneció algunos minutos perplejo. En efecto, ¿por qué ocultar la verdad á Nice? Aquella mujer que tanto aborreció á Evelina y á Irene, podía aconsejarle.

—Tienes razón—dijo mirándola fijamente.—Tú podrás servirme mejor que Simón.

Y acercó su silla á la de Nice.

—Conoces á la actriz Satanela?

Los ojos de Nice brillaron siniestramente.

—Sí, la conozco y juraría que esa joven es Irene.

—Baja la voz; si, no te engañas: esa mujer es la hija de Evelina, para mi daño salvada del incendio.